

Anexo I

Intervención de Elizabeth Gómez Alcorta

Preparativos de la XV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

Miércoles 22 de junio, 12 a 13:00hs – 10´

Estimadas colegas ministras y altas autoridades de la mujer

Representantes de CEPAL, ONU Mujeres y otros organismos internacionales

Representantes de organizaciones sociales

Compañeras y compañeros,

Como Ministra de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la República Argentina, me alegra enormemente que nuestro país sea el anfitrión de la decimoquinta Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, que constituye, sin lugar a dudas, un foro privilegiado para generar compromisos de avanzada en materia de igualdad entre los géneros y de promoción y protección de los derechos de las mujeres y LGBTI+ de la región.

Tenemos las más altas expectativas. Hace meses venimos trabajando codo a codo con las compañeras del gobierno de Chile, la CEPAL y ONU Mujeres. Esto constituye una demostración más de que hemos podido fortalecer los lazos y trabajar mancomunadamente con miras a impulsar la agenda de géneros y diversidad como eje estratégico de la región.

Contamos con una hoja de ruta ambiciosa, que seguramente en estos meses se seguirá nutriendo de los debates e intercambios que habilitan estos espacios de encuentro.

Como Estado anfitrión, nuestro objetivo principal es asegurar una Conferencia Regional participativa y multisectorial, en la que todos, todas y todes tengan voz. Con este horizonte, hemos institucionalizado un espacio de trabajo y de articulación en el ámbito del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y de la Cancillería argentina, con el objetivo de generar las mejores condiciones para recibirlos y recibirlas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires del 7 al 11 de noviembre.

Sabemos que, para ello, resulta imprescindible el trabajo articulado entre los Estados en todos sus niveles. En este sentido, impulsamos un proceso federal y participativo que reúna las experiencias a lo largo y ancho de todo nuestro país.

Así también, será fundamental la participación plena y efectiva de todos los actores involucrados. Nos enriqueceremos con la presencia de las organizaciones de la sociedad civil, de los movimientos feministas y transfeministas, de los sindicatos, de las y los representantes de la academia y los organismos internacionales, entre otros.

Con este espíritu venimos trabajando; y los resultados de las reuniones preparatorias han sido muy prometedores. El trabajo coordinado que hemos llevado adelante nos permitió llegar a esta Reunión Extraordinaria con un Acuerdo Sede firmado, con un cronograma de actividades en curso y con grandes avances.

Estamos haciendo nuestros mayores esfuerzos para garantizar las mejores locaciones, tanto para la apertura de la Conferencia, como para las sesiones de trabajo y el Foro Feminista.

A su vez, nos hemos encontrado en distintos foros internacionales con colegas ministras y altas autoridades de la mujer de la región, y en todas esas oportunidades hemos podido enfatizar en la importancia de contar con una participación regional amplia que nos permita profundizar de forma sustancial nuestra agenda de género.

También hemos mantenido reuniones con compañeras de la sociedad civil que nos permitieron escuchar sus valiosos aportes y expectativas en torno a la Conferencia y a la organización del Foro que la antecede.

En este sentido, nos importa garantizar un Foro de Organizaciones Feministas amplio e intercultural, que será realizado el día 7 de noviembre, nada más ni nada menos que en el Espacio Memoria y Derechos Humanos -ex ESMA-, donde funcionó el centro de represión y de exterminio más grande de la última dictadura cívico-militar. Un lugar emblemático, resignificado en el marco de la política de Memoria, Verdad y Justicia de Argentina, y transformado en un espacio abierto a toda la comunidad, que busca preservar la memoria y promover y defender los derechos humanos.

El hecho de que el Foro de Organizaciones Feministas sea realizado en la ex ESMA, no se debe a una decisión tomada al azar. Estamos convencidas de que este espacio, lleno de carga simbólica y emotiva es el mejor lugar para dar marco a un encuentro feminista, diverso, latinoamericano y plural. Esperamos

la asistencia de unas tres mil personas provenientes de todas partes de Argentina y de la región.

Durante el día 8 de noviembre, los eventos culturales que acompañarán la apertura de la decimoquinta Conferencia Regional tendrán lugar en el Centro Cultural Kirchner, un espacio imponente, puesto al servicio de la cultura, del arte, del pensamiento, del debate de ideas y accesible, al alcance de todos, todas y todes.

Tenemos, además, la expectativa de que la Conferencia trascienda al evento principal y logre traducirse en una verdadera marea que inunde de feminismo las calles porteñas, que promueva debates y reflexiones, como motor necesario para la transformación social y cultural que tenemos aún por delante.

Esperamos también contar con una nutrida agenda de eventos paralelos que, gracias a la coordinación interinstitucional y con las organizaciones de la sociedad civil, sumarán un total de veinte. Queremos que constituyan una oportunidad para compartir experiencias, avances e iniciativas, que promuevan miradas multisectoriales, exposiciones de distintas perspectivas e instancias de intercambio sobre la implementación, los desafíos y el futuro de la Agenda Regional de Género.

De igual forma, aspiramos a que pueda conformarse un importante Foro de parlamentarias, que incluya la participación de las representantes de todos los poderes legislativos de los países que conforman la región, y también incorpore la participación de los parlamentos regionales.

Como ya saben, Argentina, más precisamente la ciudad de Mar del Plata, fue sede de la sexta Conferencia Regional de la Mujer en el año 1994. Desde entonces, hemos recorrido un largo camino.

Hoy podemos afirmar que el objetivo de lograr una igualdad sustantiva entre los géneros ocupa un lugar prioritario en la agenda de trabajo compartida.

Como país y como región hemos avanzado de manera contundente en esta dirección. En ese entonces, teníamos planes y proyectos. Hoy contamos con políticas concretas y la convicción de estar avanzando hacia un objetivo común: la sociedad del cuidado -tal como lo plantea el tema de la Conferencia de este año-.

No obstante, la crisis sanitaria, económica y social que trajo aparejada la pandemia, profundizó las desigualdades preexistentes entre los géneros, con un fuerte impacto en los sectores más vulnerabilizados. Sin embargo, también, permitió dar visibilidad al rol central de las tareas de cuidados en nuestras sociedades.

En este marco, pretendemos que el cuidado sea reconocido como una necesidad básica, como un trabajo que aporta y, sobre todo, como un derecho humano a cuidar, a ser cuidado o cuidada y al autocuidado.

Somos conscientes de que en la actualidad, la carga de las tareas de cuidado sigue recayendo mayormente sobre las familias y, dentro de ellas, especialmente, sobre las mujeres y LGBTI+ -quienes dedican un promedio de 4,4 horas diarias al trabajo no remunerado, mientras que los varones dedican sólo 1,4 horas diarias-. Este contexto limita la capacidad que tienen las mujeres y LGBTI+ para incursionar en el mercado laboral, coarta su autonomía

económica y, a la vez, demuestra que la injusta organización social de las tareas de cuidado constituye uno de los nudos estructurales de las desigualdades entre los géneros.

Ante esta realidad, como región, tenemos la responsabilidad de aunar esfuerzos y adoptar acuerdos que sirvan de guía para el diseño, la implementación y el monitoreo de políticas públicas superadoras que garanticen una reconstrucción social feminista de la pospandemia.

En el mes de noviembre, nos proponemos avanzar hacia esta sociedad del cuidado como horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género, al tiempo que apostamos a generar un verdadero espacio de encuentro, para afianzar compromisos que contengan los más altos estándares en materia de cuidados y profundicen lo conseguido en estos 45 años de historia de la Conferencia Regional y de la Agenda Regional de Género.

Por ello, avanzamos en el diseño de los acuerdos que queremos alcanzar. Gracias a esto, hoy contamos con un índice del documento de posición que parte de una premisa fundamental: caminar hacia verdaderas sociedades del cuidado, implica necesariamente un cambio y una transformación en el estilo de desarrollo de nuestras sociedades.

En este marco, consideramos sustancial que el documento de posición sea robusto, de vanguardia y sustantivo, y que ubique a la desigualdad entre los géneros como un factor indisociable del modelo de desarrollo actual.

En esta línea, planteamos como un objetivo prioritario impulsar un cambio de paradigma que priorice la sostenibilidad de la vida y que avance a un nuevo

modelo de desarrollo en el que las mujeres y LGBTI+ se ubiquen como actoras centrales.

Apuntamos a un estilo de desarrollo que garantice el ejercicio de los derechos humanos y que a la vez, logre visibilizar a la economía del cuidado como un sector dinamizador para la recuperación.

En síntesis, la Argentina tiene la responsabilidad de garantizar una Conferencia Regional a la altura de sus predecesoras; pero como región, nos encontramos ante la oportunidad histórica de ubicar a los cuidados en el centro de la agenda política para construir una verdadera sociedad del cuidado, con compromisos contundentes que tiendan al desarrollo de sistemas de cuidados universales, intersectoriales, integrales, corresponsables y sostenibles.

Con inmensa ambición, pretendemos reivindicar a esta Conferencia Regional como un ámbito multilateral progresista, que logre traducirse en políticas públicas que mejoren de forma sustantiva la vida de nuestros ciudadanos y ciudadanas, sobre todo de las mujeres y LGBTI+ de la región.

Esperamos una movilización masiva, una participación plena, regional, federal e intersectorial y un foro de la sociedad civil potente, feminista, verde y emancipatorio.

Nos mueve el deseo de construir un futuro de igualdad entre los géneros, justicia social y desarrollo sostenible, que nos incluya y beneficie a todas, todos y todes.

Para eso estamos trabajando. Muchas gracias.



Ministerio de las Mujeres,
Géneros y Diversidad
Argentina

Las Malvinas son argentinas